

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

SUAVER CIBUJANS DENTISTA
Conde del Valle, 16 (antes Frenaria)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos. Se curan todas las enfermedades de la boca. Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen **SIN DOLOR**.

EL SONÁMBULO

SAN LORENZO, 16.

Especialidad en toda clase de embutido, que por su esmerada confección es recomendada al público.

También encontrará el público que visite dicho establecimiento, todo cuanto necesite en los artículos de primera necesidad.

El Sonámbulo, San Lorenzo, 16, frente al estanco.

AL DIA

Otra ilusión conseguida y otra desilusión luego. ¡La Pascua! Es decir otro año más que caduca y que se echa uno auestas, no sin sentir su peso. Llegó con el mismo aparato que todas y se disipará casi sin ruido, rodando por la pendiente de los tiempos.

No hay cuesta más dulce de subir que la que se llama cuesta de la Pascua.

Los sastres llegan a la cima satisfechos de su propio cansancio. La pobre costurera tira la aguja con tedio. Los que venden ropas de abrigo se retiran a la trastienda diciendo: «¡Gracias a Dios!» Los sombreros, tienen que reponer la suliba gastada en el regateo imposible de la gente de la huerta. Los confiteros sienten el empacho del oficio. Y las turroneiras comienzan a liar los bártulos para volver a Gijona, a preparar la molienda para el año que viene.

Todo el que vende algo, lo vende en estos días. Leyendo los anuncios del periódico parece que la gente ayuna todo el año para comer en Pascua.

Y luego ¿qué? Tres días más o menos aburridos y otra vez a la lacha diaria, cansados del forzoso descanso.

La Pascua es como todas las cosas en la vida; mientras es esperanza tiene su encanto. Después nada.

Es verdad que en estos días, el dinero llena el fin para que fué creado, que es el de llegar a todos en mayor ó menor proporción.

En Pascua suele tener cinco dueros el que no los vé juntos en lo demás del año.

El sereno, el que reparte periódicos, el citador de tal ó cual sociedad, el portero, el aguador... todos son gente armada en estos días.

Todos piden y todos recogen. La mayoría de ellos se valen de sus tretas para aderezar el golpe, ya con la targeta, ya con los versitos consabidos. Hacen lo que los personajes de zarzuela, que lo cantan todo, hasta el sablazo modesto y honrado, si se quiere, conque amenazan a todo fiel cristiano.

La Pascua de este año ha sido en general buena.

Los industriales y comerciantes han hecho ventas extraordinarias.

De dulces solo, hemos visto exportar estos días un número grande de cajas para Madrid, Sevilla, Alicante y otras capitales. Y es que los murcianos ausentes que no pueden visitar estos días la tierra, satisfacen la nostalgia saboreando lo típico murciano, entre lo que puede figurar el riquísimo dulce de aquí, que no lo hay mejor, porque la dá el terreno y porque Dios quiere.

Son como los pasteles de carne, que han de ser, para que tengan ese «mélis» especial que los distingue, amasados y cocidos, en Murcia y sólo en Murcia. Si nó, aunque los hagan manos murcianas, ó salen «zapateros», ó les falta el quid, la gracia, el saborito y el «ese».

Por eso, el que tiene parientes fuera y puede y tiene gusto, ha de mandarles algo de la tierra, aunque

sea longaniza, que tampoco tiene competencia.

En resumen, la Pascua, bajo este aspecto comercial, ha sido buena, sin que para calificarla así se necesite otra cosa que tener ojos y ver el movimiento precursor de las presentes fiestas.

Solo para los empleados de la Diputación, estas Pascuas, no han sido Pascuas, han sido... un *dimo-ni encarreñado*.

ESPAÑA HISTÓRICA

XXXI

PALENCIA

Existía ya esta ciudad en tiempo de los romanos. Pomponio Mela, habla de *Pallantia* y *Numancia*, como de las dos ciudades más ilustres de la España Tarraconense. Varios cónsules romanos fueron derrotados ante los muros de Palencia, y además cuéntase esta ciudad entre las pocas que auxiliaron a los numantinos. Estuvo agregada al convento jurídico de Clunia y tuvo el privilegio de acuñar moneda.

No habiendo querido reconocer al emperador Constantino, los palentinos, capitaneados por Didimio y Veriniano, fueron vencidos por Constante, hijo de Constantino.

En 405 la capital se vió inundada por el río Carrión, y cuentan las crónicas de la tradición religiosa que esta catástrofe se debió a San Toribio que la pilló a Dios para castigo de los habitantes de Palencia por haber dado protección a los herejes priscilianistas.

Esta ciudad fue villa episcopal durante la época visigoda.

Destruída Palencia por los moros, Sancho II el Mayor, rey de Navarra, la pobló en 1032 y entonces adquirió mucha importancia; pero en las guerra habidas entre D. Alonso I el Batallador y su esposa doña Urraca, sufrieron mucho tanto la capital como su comarca.

En Palencia se verificaron las bodas de Rodrigo Díaz de Vivar, el *Cid*, con doña Jimena de Gormaz.

Alfonso IX fundó una Universidad en esta ciudad en 1208; uno, dicen que este Centro de Instrucción fué después trasladado a Salamanca, otros que á Burgos y otros que desapareció por abandono.

En Junio de 1217, hallándose el rey D. Enrique I de Castilla, jugando á la pelota en el patio de Palacio episcopal de esta ciudad, le ca-

yó encima una teja produciéndole una herida que le causó la muerte.

Una gran cohorte de palentinos acompañó á D. Alfonso VIII de Castilla en la célebre batalla de las Navas de Tolosa.

En Palencia tuvo lugar, durante el reinado de Fernando IV el emplazado, el asesinato de Juan Alonso de Benavides, atribuido á los hermanos Carvajales, que fueron atrojados por la pena de Marfos por orden del rey, que fué emplazado por uno de ellos antes de espirar para ante el tribunal de Dios; y como el monarca muriera misteriosamente en el punto en que se cumplió la fecha del emplazamiento, pasó su nombre á la historia con el aditamento indicado.

En 1312 se reunieron cortes en Palencia para nombrar regente durante la minoría de Alfonso XI.

Uno de los timbres más gloriosos de Palencia es el valor que desplegaron sus mujeres en el sitio que los ingleses pusieron á la ciudad durante la guerra de D. Pedro I con su hermano el conde de Trastámara, á favor del cual habían tomado las armas los palentinos.

Carlos I celebró también cortes en Palencia en 1523 para obtener recursos con que continuar la guerra con Francia.

En 1808 se distinguió Palencia secundando con el entusiasmo el alzamiento nacional contra los franceses, cuyas huestes en Junio de dicho año penetraron en la capital imponiendo una fuerte contribución y desarmando á sus habitantes.

En 1816 estuvo también en esta ciudad, casi de paso, el ejército francés de José Bonaparte que iba acosado por Wellington.

En la primera guerra carlista estuvo momentáneamente en Palencia la célebre facción de Gomez.

En Junio de 1856 tuvieron lugar los misteriosos incendios de varias fábricas de harinas, á los que siguió la ejecución de algunos incendiarios.

Después no han vuelto á ocurrir en ella sucesos notables dignos de la historia.

LOS ENTIERROS EN COREA

En Corea los entierros tienen lugar por la noche. Los habitantes son prevenidos por la tarde por un movimiento de numerosas personas portadoras de faroles, los unos en forma de abanicos, de mirasol, ó de flores de lotus; los otros en forma de candelabros rodeados de un forro de muselina roja, que forman como manchas de sangre.